

Sexagésimo aniversario de la carrera de Economía en la Universidad de la Habana (1962-2022)

Sixtieth Anniversary of the Career of Economy in the University of the Havana (1962-2022)

Margarita García Rabelo^{1*}<https://orcid.org/0009-0005-6591-3649>

¹ Facultad de Economía. Universidad de la Habana. Cuba.

*Autor para la correspondencia: marggarcia1945@gmail.com

RESUMEN

Este artículo valora los principales resultados alcanzados por la carrera de Economía en la Universidad de La Habana en el período de 1962 a 2022, empleando los criterios establecidos por el Ministerio de Educación Superior para gestionar la calidad de las carreras universitarias y que la avalan como carrera de excelencia y centro rector de los estudios de economía del país. Se argumenta la transformación cultural que experimenta la formación de economistas a partir de los años 90 y que, manteniendo la crítica marxista y el compromiso con los destinos de la Nación, se acerca positivamente a la experiencia internacional.

Enfrentar las debilidades de las ciencias económicas en la Cuba de hoy plantea varios retos: preservar un claustro comprometido y de excelencia, con jóvenes doctores; esclarecer los fundamentos del socialismo posible en Cuba, el carácter histórico estructural de la inflación; las claves para el salto de la eficiencia; y, por último, elevar el rigor científico-tecnológico de las proyecciones de desarrollo, empleando herramientas matemáticas, estadísticas e informáticas.

Palabras clave: ciencias económicas en Cuba, economía cubana, formación de economistas en la Universidad de la Habana.

ABSTRAC

This article assesses the most important achievements by the economics program at the University of Havana during the period 1962-2022, using criteria established by the

Ministry of Superior Education to ensure the quality of university programs, which categorize it as both a program of excellence, and the reference for economic studies in the country. The cultural transformation that the training of economists has experienced since the 1990s is presented, demonstrating that while maintaining Marxist criticism and commitment to the destiny of the nation; it has brought the program closer to international standards.

Overcoming the weaknesses of the current economic sciences in Cuba, includes several challenges: preserving a committed and excellent faculty, with more young PhDs, clarifying the fundamental aspects of possible Cuba socialism, the historical and structural nature of inflation, and the keys to the leap in efficiency; and lastly greater technological rigor in development projections, using mathematical, statistical and computer tools.

Keywords: *economic sciences in Cuba, Cuban economy, economists' formation in the University of the Havana.*

Recibido: 2/10/2024

Aceptado: 27/10/2024

INTRODUCCIÓN

Una carrera universitaria representa el ordenamiento científico-metodológico de los conocimientos, habilidades y convicciones que deben integrarse en la formación de los educandos, en una determinada rama del conocimiento científico, para el ejercicio de una profesión en una sociedad y marco histórico dados.

El Ministerio de Educación Superior de Cuba (MES) acomete periódicamente procesos de acreditación de las carreras universitarias como método para la gestión de la calidad. El cumplimiento de sesenta años de iniciada la carrera de Economía en la Universidad de La Habana (UH), en la actualidad Centro Rector del país en este campo, haber sido acreditada de excelencia en los últimos tres procesos, así como el complejo escenario actual de la economía cubana, motivan el presente trabajo, cuyos objetivos son sintetizar y valorar los resultados alcanzados por esta carrera durante ese período de tiempo y

proponer los principales retos del presente, propósitos que le confieren novedad al mismo.

Haber cursado estudios desde años tempranos de la carrera, su permanencia en la Comisión de Carrera durante los procesos de elaboración de los planes de estudios B, C, D y E, la participación en la elaboración de los informes de autoevaluación presentados al MES para la acreditación de la carrera de Economía en la UH –años 2005, 2013 y 2019–, y los resultados propios de investigación y artículos publicados recientemente por destacados economistas cubanos, le han posibilitado a la autora identificar y valorar los principales resultados alcanzados en estos sesenta años, así como los retos actuales de la carrera.

El artículo está organizado en tres epígrafes. El primero traza el escenario histórico de la creación de esta carrera en la UH y la impronta de sus principales precursores; a continuación se sintetizan y valoran los resultados alcanzados en el período de 1962 a 2022, en las cinco áreas contenidas en la metodología del MES: pertinencia e impacto social, claustro y personal de apoyo a la docencia, estudiantes, infraestructura y currículo. En la última parte, la autora¹ propone retos actuales de la carrera.

EL CONTEXTO HISTÓRICO DE LA FUNDACIÓN DE LA CARRERA DE ECONOMÍA EN LA UH. LA IMPRONTA DE FIDEL CASTRO, ERNESTO GUEVARA (CHE) Y CARLOS RAFAEL RODRÍGUEZ

La Ley de Reforma Universitaria, puesta en vigor el 10 de enero de 1962, validó la creación de la carrera de Economía en la UH, el centro de educación superior más importante del país y en el que las ciencias económicas solo estaban representadas por la carrera de Contabilidad.

Esta Reforma tuvo como antecedente el famoso «movimiento de Córdoba», llevado a cabo por la juventud argentina de los años 20, expresión de las inquietudes comunes a los estudiantes de América Latina frente a la crisis de la enseñanza superior. En Cuba se mantenían viejos y arcaicos conceptos académicos que hacían la enseñanza enciclopédica, repetitiva, carente de base experimental y ajena a las necesidades del desarrollo económico y social del país. Las ideas que contenía fueron resultado del

legado educacional histórico cubano representado, en primer lugar, por Félix Várela, José Martí y Enrique José Varona, así como el quehacer de sus principales actores, los profesores y estudiantes. Para ellos, las instituciones de educación superior han de ser fieles a la identidad de nuestras naciones, responder a sus realidades y necesidades sociales, integrando lo humanístico y lo técnico.

También fue expresión del pensamiento combativo presente en las históricas luchas estudiantiles en Cuba representado, entre otros, por Julio A. Mella, cuya perspicacia política le permitió advertir, ya desde 1925, que los intentos por derrotar las concepciones caducas y teológicas en la educación universitaria, aunque útiles, constituían solo una parte de la solución radical de los problemas de cada uno de nuestros pueblos. La universidad renovada, la necesaria, solamente podía nacer en medio de un proceso revolucionario. Las luchas dentro y fuera de la universidad eran inseparables y partes de una misma causa. Haber seleccionado el 10 de enero, fecha del asesinato del líder estudiantil, para la promulgación de la Ley constituyó un acto de justicia histórica (Cairo, 2021).

Carlos Rafael Rodríguez expresaría al respecto que «nuestros países sufrieron en sus universidades los efectos de no haber logrado jamás el desarrollo industrial propio del capitalismo. La nuestra es una crisis de retraso y es lo que determina que la enseñanza superior latinoamericana no lograra –ni en Cuba ni en Argentina o México– librarse de las trabas de la herencia colonial» (Rodríguez, 1962, p. 26).

Las disposiciones de la Reforma pusieron a la educación superior al servicio de la Revolución y del desarrollo económico y social: fueron creadas nuevas facultades y carreras, entre ellas Economía; se incorporó el Marxismo a la enseñanza y también la investigación científica; se estableció un amplio sistema de becas; fue promulgada la ley Estudio-Trabajo² y se crearon las facultades obrero-campesinas. Todo eso condujo a un notable crecimiento de la matrícula universitaria y el profesorado.

En las décadas precedentes, el Estructuralismo Latinoamericano, pensamiento económico de carácter reformista burgués sustentado por CEPAL, había publicado influyentes estudios, en los que se argumentaba la posibilidad de modificar la especialización empobrecedora de nuestros países en el comercio internacional, mediante un proceso de industrialización por sustitución de importaciones, liderado por el Estado. La burguesía latinoamericana, en sentido general, fue incapaz de asumir la propuesta cepalina, evidenciando su debilidad y falta de identidad como burguesía nacional.

Por su parte, la Revolución cubana identificó al socialismo como condición de desarrollo para Cuba, «porque si no se ponen todos los recursos naturales y humanos del país al servicio del país, encaminando esos recursos en la dirección necesaria para lograr los objetivos sociales que se persiguen, si no se hace eso, ningún país subdesarrollado saldrá del subdesarrollo. Seguro que no saldrá» (Castro, 1970, p. 30).

Con las primeras reformas, el gobierno revolucionario cubano comenzó a tener un papel destacado en la actividad productiva y en la asignación de recursos a las diferentes ramas, incluyendo los servicios bancarios, el comercio exterior y minorista. La colaboración con la URSS y otros países socialistas constituyó la contrapartida material indispensable para acometer las transformaciones económicas previstas.

Tales acciones requerían disponer de numerosos profesionales para la toma de decisiones económicas con una visión de país y de largo plazo. En el ámbito internacional, la planeación central de largo plazo había alcanzado gran aceptación, a cuentas de la política económica aplicada durante la Gran Depresión, la reconstrucción de las economías devastadas durante la Segunda Guerra Mundial, así como la industrialización llevada a cabo en la URSS. En Cuba, para marzo de 1960, el Ministerio de Economía pasó a ser la Junta Central de Planificación y, posteriormente, se crearon los ministerios de Comercio Exterior y de Industrias.

Al ser interrogado sobre la necesidad de formar economistas cubanos, Ernesto Guevara (Che) respondió:

Quando nosotros no tenemos sino chilenos, mejicanos, argentinos, venezolanos, peruanos, o cualquier otro de los compatriotas de América como asesores económicos, ya sea enviados por la CEPAL [...] e incluso nuestro Ministro de Economía ha sido formado en universidades extranjeras, sencillamente la pregunta de si hace falta una Escuela de Economía es obvia: hace una falta enorme, y con profesores calificados y, además, con profesores capaces de interpretar el ritmo y la dirección del desarrollo de nuestra economía, que es como decir el ritmo y desarrollo de nuestra Revolución (Guevara, 1970, p. 43).

El Che dedicó reuniones semanales durante varios meses en sus oficinas del Ministerio de Industrias, para debatir el tema de la creación de la carrera de Economía, el programa de estudios, así como los profesores y aulas disponibles (Reyes, 2022).

Ingresar a una carrera de Economía en el centro de educación superior más importante del país fue una oportunidad inesperada para muchos egresados de las Escuelas Profesionales de Comercio, de acceder a los estudios superiores y mejorar sus

perspectivas económicas y sociales. Muy pocos ascendían las escalinatas universitarias; en su mayoría, al concluir esos estudios pasaban a trabajar como auxiliares de contabilidad en empresas medianas y pequeñas. Más de quinientos jóvenes acudieron en 1963 a la primera convocatoria para los Cursos de Nivelación –en Matemáticas, principalmente– organizados para viabilizar su ingreso a la UH.

En el año 1965, durante uno de los frecuentes encuentros de Fidel con estudiantes en la Colina Universitaria al concluir las clases en horas de la noche, varios de los allí presentes le expresaron su interés de participar en las numerosas tareas económicas del momento. Para entonces, ya existían los Equipos Especiales: pequeño grupo de estudiantes de años superiores de Economía, subordinados directamente a Fidel. Este intercambio dio pie a la creación de los Equipos de Investigación Económica (EIE), adscritos a la Facultad de Economía de la UH, con los estudiantes de tercero a quinto años. Las tareas realizadas por ambos equipos, permitió superar, en cierta medida, la carencia de economistas graduados, al tiempo que los estudiantes se familiarizaron con la batalla por el desarrollo económico del país.

SÍNTESIS DE RESULTADOS DE LA CARRERA DE ECONOMÍA EN LA UH A LO LARGO DE SESENTA AÑOS, CON ARREGLO A LA METODOLOGÍA DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR

Pertinencia e impacto social

La Facultad de Economía, siguiendo la modalidad de cursos dirigidos –por encuentros–, extendió la enseñanza de la carrera a Pinar del Río, Matanzas e Isla de la Juventud, territorios carentes de economistas profesionales. Comenzó la formación de sus futuros claustros.

La Revista *Economía y Desarrollo*, cuya publicación se inició en el año 1970, ha sido un fiel exponente de la evolución del pensamiento económico cubano y latinoamericano en torno a los problemas del desarrollo económico y social en países latinoamericanos. Se ha mantenido como un importantísimo medio de divulgación científica y de elevación de la cultura económica de los profesionales de Economía. Está acreditada

por CITMA, posicionada en *Scielo* y en otras bases de datos internacionales. Actualmente circula *online*.

En la década de los años 80 e inicios de los 90, gracias a la colaboración internacional, profesores de Economía emprendieron proyectos de desarrollo local en los municipios de Guantánamo, Yaguajay, Pinar del Río y la Habana Vieja, orientados a fomentar encadenamientos productivos entre empresas estatales. En el año 2009, los resultados alcanzados por ellos fueron premiados por la Academia de Ciencias de Cuba (ACC). Es justo reconocer que la descentralización territorial tardó demasiado en ser incorporada a la política económica (Zaldívar, 2022).

La pertinencia de la carrera se hizo patente con especial fuerza en los años 90 del pasado siglo, cuando con motivo del derrumbe del Campo Socialista, se transformó el escenario internacional en el que tendría que insertarse la economía cubana en lo adelante y fue necesario acometer cambios curriculares.

Reiteradamente, las encuestas realizadas a los empleadores o procesos de acreditación de carreras universitarias recogen su satisfacción con los egresados que trabajan bajo su mando y estos, a su vez, con las ofertas de superación posgraduada brindadas por la Facultad.

Sistemáticamente, profesores y estudiantes participan de conjunto en tareas de interés nacional, como los Censos de Población y Viviendas, la Comprobación de Control Interno y otras. Los estudiantes de años superiores realizan sus trabajos de curso y diploma, en unidades docentes creadas en los organismos centrales de la economía nacional, así como en unidades del sistema empresarial, siempre bajo la tutela de economistas que laboran en esos organismos, así como de los profesores. Ello asegura la selección de temas de interés para el país.

Durante el proceso de Universalización de la Enseñanza, en todas las sedes universitarias habaneras, la Facultad de Economía formó nuevos profesores para la enseñanza de Economía Política y Teorías del Desarrollo para las carreras donde estaban contempladas.

Los profesores de la Facultad han participado en importantes tareas relativas al Modelo Económico y Social Cubano. A mediados de los años 70, bajo la conducción de Humberto Pérez, un pequeño grupo de profesores preparó el Sistema de Dirección y Planificación de la Economía, aprobado en el I Congreso del Partido Comunista de

Cuba (PCC). Más recientemente, entre el VI y VII Congresos del PCC, otro grupo formó parte del equipo que elaboró el documento Conceptualización del Modelo Económico y Social Cubano de Desarrollo Socialista. Sus integrantes fueron invitados al VII Congreso del PCC y participaron en los debates. Otro grupo de profesores intervino en la elaboración de la Estrategia de Desarrollo Económico y Social hasta el 2030, así como en diversas tareas encargadas por la Comisión Permanente de Implementación y Desarrollo.

Poco antes del VIII Congreso del PCC, se pusieron en marcha varias determinaciones de la actualización del Modelo, entre ellas, la tarea Ordenamiento, orientada a la reunificación monetaria, propósito que aún no se ha alcanzado. En ese entorno, varios fenómenos impactaron negativamente la economía cubana: nuevas y más agresivas sanciones de EE. UU, los enormes gastos dedicados a enfrentar la COVID-19, la caída de los ingresos provenientes del turismo internacional, así como el descenso de la oferta de bienes y servicios. Hoy el país está sumido en una verdadera espiral inflacionaria, que gravita negativamente sobre los salarios, pensiones y precios de los bienes de consumo.

En este escenario se ha intensificado el trabajo científico de los profesores de la carrera de Economía en la UH. Según los balances de investigaciones de la Facultad, el número de publicaciones por profesor muestra una tendencia ascendente y resultados de alto impacto, tales como: Propuesta de programa antiinflacionario y costeo de brechas financieras para alcanzar objetivos de desarrollo; Implementación del Observatorio Social y Laboral del MTSS; y Propuesta de Sistema Salarial en el Sector Empresarial Estatal. Si en el año 2013 el indicador de publicaciones por profesor ascendía a 0,9, para el año 2018 se había elevado a 1,58, en tanto que en el 2021 concluyó con un índice de 1,85.

Actualmente se desarrollan tres programas de maestría y tres de doctorado en especialidades vinculadas con la carrera. Un importante grupo de profesores ha impartido de manera sistemática, cursos de superación en la Escuela Superior de Cuadros del Estado y el Gobierno (ESCEG), la escuela provincial y las escuelas ramales.

El claustro

A inicios de la carrera, la enseñanza de Economía Política, Filosofía y Planificación fue asumida por experimentados profesores soviéticos, provenientes de la Universidad

Estatad de Moscú, entre ellos el profesor hispano-soviético Anastasio Mansilla, quien desempeñó un relevante papel en la formación de los primeros profesores cubanos de Economía Política Marxista –más conocidos por los TAD (Técnico Auxiliar de Docencia). Además, intervinieron como docentes, varios expertos latinoamericanos que trabajaban como colaboradores en nuestro país. Entre ellos, el destacado economista mexicano Juan Francisco Noyola, también funcionario de la CEPAL, muy reconocido por sus estudios acerca del carácter estructural de la inflación latinoamericana. También actuaron otros profesores cubanos de reconocido prestigio: Salvador Villaseca, Juan Pérez de la Riva, Carlos Rafael Rodríguez, Julio Le Riverend, Miguel A. Figueras, Alfredo González y Celia Fernández, entre otros.

A lo largo de estos sesenta años, la elevación del nivel profesional y científico del claustro ha constituido una prioridad. La formación de doctores cubanos en la especialidad de Economía, comenzó a fines de los años 70, en universidades de la URSS y otros países socialistas, hasta que fue posible abrir programas propios de doctorado y maestrías. Todo ello condujo al progreso de la actividad científica, al ascenso del nivel académico del claustro propio y de otros CES, y de economistas de los Órganos de la Administración Central del Estado (OACE).

Mantener las clases fue toda una proeza de profesores y estudiantes durante el Período Especial, dadas las prolongadas restricciones logísticas del edificio Julio A. Mella.

A partir de los años 90, la colaboración internacional de universidades de España, Canadá y Alemania desempeñó un significativo papel en la transformación curricular, así como en el desarrollo profesional, científico y académico del claustro.

El claustro de la Facultad se ha enriquecido con la labor docente y científica de los investigadores del Centro de Estudios Demográficos (CEDEM), el Centro de Investigaciones de Economía Internacional (CIEI) y el Centro de Estudios de la Economía Cubana (CEEC), cuya experticia en temas relevantes del plan de estudios: población y desarrollo; economía internacional; y economía cubana, nutre de manera significativa la formación de los economistas y el posgrado

A inicios de los años 90, la proporción de doctores era inferior al 25 % del claustro; para el año 2002 se había elevado al 44,2 %, y para el 2019 representaba el 53%. Sin embargo, como consecuencia de la crisis económica que vive el país en el presente, ha descendido en números absolutos la plantilla de la Facultad; actualmente es inferior a 50 profesores, y la proporción de doctores ha retrocedido a los niveles de veinte años atrás. Los profesores jóvenes constituyen el grupo más representado en las bajas que ha

experimentado la plantilla de la Facultad en los últimos años; la proporción de Máster dentro del claustro, descendió de 64,8 % en el año 2019, a 36 % en el 2022. También la proporción de Profesores Titulares y Auxiliares se redujo del 70,9 % al 58 % en el año 2022, por razones de jubilación e interés personal.

Los estudiantes de la carrera

Datos aportados por la Dirección de Planificación de la UH revelan que la carrera ha graduado más de 12 000 estudiantes en el transcurso de estos 60 años, los procedentes de los institutos preuniversitarios, ingresan al curso diurno con un promedio igual o superior a los 90 puntos en los exámenes de ingreso y la matrícula total del curso diurno hoy está en el rango de 500 estudiantes y de 300 en los cursos por encuentros.

Se ha fortalecido su capacidad crítica y compromiso. En correspondencia con el sentido marxista de la crítica, han sido eliminadas de los programas aquellas formulaciones teóricas cargadas de apología y dogmatismo. La participación de los jóvenes en tareas de interés nacional contribuye positivamente al conocimiento de la economía cubana, los conflictos prevalecientes y las acciones de política económica para enfrentarlos. Todo ello influye positivamente en su formación en valores. En la actualidad, los alumnos ayudantes son fuente nutricia por excelencia del claustro.

Infraestructura

La Facultad dispone de locales de trabajo, salones de conferencia, aulas, textos, laboratorios de computación con acceso a Internet y biblioteca, para dar adecuada respuesta a la actividad docente e investigativa.

Currículo

El plan de estudios ha experimentado notables cambios a lo largo de estos sesenta años, en beneficio de la formación y recalificación de los economistas del país. Desde inicios de la carrera hasta el presente, la investigación ha nutrido la enseñanza de materias importantes sobre la realidad económica y social de Cuba, pasada y presente. Entre ellas, Historia Económica de Cuba, Pensamiento Económico Cubano y Economía Cubana, materias que han continuado actualizándose.

Las obras de profesores cubanos permitieron paulatinamente sustituir los manuales soviéticos empleados para la enseñanza de Economía Política del Socialismo –tendencia

muy criticada por su carácter apoloético– y reflejar realidades nacionales ajenas a las de Cuba.

En las primeras décadas, la economía socialista se presentaba a los estudiantes como si tendiese de modo permanente al equilibrio en unidades físicas, mientras las magnitudes financieras reales ocupaban un lugar secundario en la economía y esta operaba con escaso margen para el funcionamiento del mercado. Se había conformado una interpretación equivocada, según la cual el pasado permitía avizorar el futuro y programarlo mediante un proceso sucesivo de balances materiales, capaz de conciliar los intereses de todos los participantes en la producción social y, con ello, eliminar la espontaneidad e irracionalidad propia de las economías capitalistas. La integración socialista devenía en paradigma de las relaciones económicas entre países socialistas.

El carácter residual de los vínculos de la economía cubana con el resto de la economía mundial reducía el conocimiento general del mercado mundial y de las relaciones monetario-financieras internacionales. Esa limitación fue salvada con la participación de los investigadores del CIEI, liderados durante varios años por el profesor Pedro Pablo Cusco. No obstante, los cambios más trascendentes en tal dirección, fueron introducidos con posterioridad a 1990, a raíz de la súbita desaparición del otrora Campo Socialista, ocurrida irónicamente, justo cuando los textos soviéticos de Economía Política anunciaban que la URSS había arribado a la fase del socialismo desarrollado. Estos hechos tuvieron honda repercusión en los programas docentes, el plan de estudios, el intercambio académico y los estudios doctorales de los profesores.

Un diagnóstico realizado en el nuevo escenario por directivos de la Facultad arrojó tres problemas fundamentales a enfrentar en los contenidos de los nuevos programas docentes: incomprensión del papel y errónea utilización de las relaciones monetario-mercantiles; centralización excesiva de las decisiones económicas; y voluntarismo económico (Álvarez, *et al.*, 1990). De acuerdo con ello, las principales transformaciones a realizar en el currículo serían: mayor universalidad de los conocimientos económicos; establecimiento de dos perfiles terminales de la carrera: Economía Empresarial y Economía Nacional; utilización generalizada de la informática y la computación; así como un mayor conocimiento de las reglas de juego en la economía internacional; incorporar novedosas formas existentes de proyectar el futuro; y una mayor flexibilidad del plan de estudios (García, 2003).

Se evidenció la imposibilidad de mantener el modelo económico cubano vigente hasta entonces. El mercado (interno y externo) ejercería en lo adelante, una influencia mayor

en la reproducción social, en tanto que la planificación tendría que concentrarse en las cuestiones esenciales de la regulación económica, y descentralizar las decisiones corrientes hacia los eslabones inferiores (empresariales y territoriales). Necesariamente sobrevendrían cambios institucionales, la creación de nuevos actores económicos, la apertura al capital extranjero, y cambios en los indicadores de medición de la economía, entre otros.

Desde sus inicios, el currículo de la carrera incluyó varios semestres dedicados a la formación matemática de los estudiantes, pero con una muy limitada aplicación a la solución de problemas de la economía nacional, como si solo se pretendiera desarrollar el pensamiento abstracto y el razonamiento. En tal sentido, fue una excepción la temprana incorporación de las técnicas del Balance Intersectorial a la enseñanza de Planificación, a cargo del profesor Miguel Dotres León, quien pocos años más tarde interrumpió su labor en la Facultad (Peláis, 2022).

En el año 2007, el Instituto Nacional de Investigaciones Económicas (INIE) publicó los resultados de su investigación acerca de la matriz Insumo-Producto, modelo que revela las relaciones intersectoriales, pero tuvieron escasa divulgación. La creación del Departamento de Planificación en el año 2010 dio nuevos impulsos en tal dirección, pero la dualidad monetaria y cambiaria introdujo distorsiones en la medición en valores de la actividad económica de los sectores y en los coeficientes matriciales, limitación que aún persiste (Fernández, 2023).

La aplicación de las matemáticas a la Economía estuvo limitada por la errónea interpretación de la existencia de relaciones monetario-mercantiles en la economía socialista. Hasta los años 90, importantes textos soviéticos de economía política del socialismo afirmaban que las relaciones monetario-mercantiles no son genuinamente socialistas, sino heredadas del capitalismo (Tsagolov, 1975) y tenderían a desaparecer en una fase más avanzada de la sociedad, sin mayores precisiones.

De acuerdo con tal visión, la producción socialista no tiene un carácter mercantil. Como integrantes de la nueva sociedad, todos los productores han de subordinarse a las decisiones económicas del Estado, representante de los intereses de todos los ciudadanos. Esa tendencia a una distribución definida centralmente, resta importancia a los análisis sobre la eficiencia y la rentabilidad, subestima el endeudamiento externo y la dinámica del tipo de cambio, entre otros efectos negativos a la economía, conduciendo al desinterés por las aplicaciones matemáticas.

Las transformaciones que ha venido experimentando el Modelo Económico Social Cubano en lo concerniente a «reconocer, regular y lograr un adecuado funcionamiento del mercado» (Partido Comunista de Cuba, 2021, p. 21), la inclusión en el currículo de los programas de Econometría, Macro y Microeconomía, así como Economía del Sector Público, entre otros, favorecen la ruptura de la tendencia antes enunciada, pero no su eliminación. La Econometría es una herramienta de la Matemática, pero no la sustituye. La enseñanza de la Matemática requiere de una didáctica que desarrolle la capacidad de razonamiento abstracto y las habilidades de cálculo, pero orientada al empleo de modelos económico-matemáticos, capaces de dar mayor coherencia y consistencia a la política económica de corto, mediano y largo plazos (Piñeiro, 2023).

La universalización del plan de estudios ha permitido que los estudiantes conozcan formas modernas de proyectar el futuro, la práctica de la planificación estratégica y la regulación por el mercado, conocimientos imprescindibles para el ejercicio de la profesión.

La enseñanza de Economía Política, la dedicada al socialismo en especial, está urgida de serios y sistemáticos esfuerzos de investigación, orientados a hacer teoría desde la realidad contemporánea, escapar de formulaciones apologéticas y asumir la máxima revolucionaria de «cambiar todo lo que deba ser cambiado» (tomado del concepto Revolución de Fidel). Las reformas económicas llevadas a cabo en otras experiencias socialistas en Europa del Este y la URSS, no deben abordarse como accidentes históricos o errores políticos; es preciso sistematizar sus causas, principales direcciones y desenlaces, así como los fundamentos y experiencias de las reformas económicas llevadas a cabo en la República Popular China y Vietnam (García, 2018). De manera especial, abordar los fundamentos, errores y también los procesos de rectificación de errores. Resulta necesario determinar cuáles son los principales retos de la construcción del socialismo en Cuba en el escenario actual.

Actualmente, Los jóvenes estudian las teorías contemporáneas acerca del desarrollo económico y social, en especial las de mayor influencia en América Latina; valoran algunas experiencias significativas en materia de políticas de desarrollo, sus resultados y conflictos. Especial atención se dedica a los conceptos de desarrollo humano y desarrollo sostenible, haciendo notar que la sostenibilidad concierne a todos los ámbitos de la actividad humana y no exclusivamente a la relación hombre-naturaleza. El concepto de desarrollo local es objeto de especial atención.

Se estudian los indicadores internacionalmente utilizados para medir el desarrollo alcanzado por un determinado país y realizar comparaciones entre unos y otros; los fundamentos de la política social; así como el novedoso tema de la ciencia, la tecnología y la innovación. Todo este arsenal de conocimientos se completa con el programa Economía Cubana, que posibilita a los jóvenes explorar las políticas económicas y también la política social.

En lo que concierne a las relaciones económicas internacionales, en la actualidad se abordan temas vitales de la economía internacional, como el endeudamiento externo, la inversión extranjera, las cadenas globales de valor, la competitividad internacional, así como los conflictos que enfrenta la integración económica latinoamericana, entre otros. Los estudiantes pueden comprender el complejo escenario económico mundial, la necesidad de reestructurar los nexos económicos internacionales de Cuba y las fuentes de sus ingresos, en función de generar un balance favorable al desarrollo sostenible del país y al fortalecimiento de la moneda nacional.

Negar el papel del mercado y la acción de la ley del valor ha sido uno de los errores del socialismo. La humanidad hasta el presente no ha podido sustituir la producción mercantil por otra forma de organización y la economía cubana tampoco puede proponérselo (García, 2014). Las decisiones del VI, VII, y VIII Congresos del PCC dieron lugar a un giro en el sistema teórico de la construcción del socialismo que había sustentado el plan de estudios hasta entonces. La creencia de que el mercado es enemigo del socialismo cedió espacio a la necesidad de crear los grados de compatibilidad entre la regulación económica consciente de los procesos económicos y sociales, y la acción de la ley del valor (Partido Comunista de Cuba, 2021),

En el presente, el plan de estudios de la carrera de Economía posee un alto grado de universalidad de los conocimientos y es convalidado por numerosas universidades del resto del mundo. Integra, además todas las materias necesarias para la formación de un economista cubano, conocedor de su historia, pensamiento económico, realidad económica y social, así como sus proyecciones de desarrollo. Posee dos perfiles: global y empresarial, decisión que favorece el futuro desempeño del egresado en alguno de estos dos ámbitos, con competencias laborales claramente diferentes, pero interrelacionadas.

ALGUNOS RETOS CIENTÍFICOS ACTUALES DE LA CARRERA DE ECONOMÍA EN LA UNIVERSIDAD DE LA HABANA

Lo expresado hasta aquí no deja dudas acerca del intenso trabajo realizado hasta ahora en favor de la formación de economistas –en pre y posgrado– en la Facultad de Economía.

La formación del profesional de Economía, como en toda otra carrera universitaria, da lugar a modos específicos de actuación del egresado que deben conducir a resultados positivos en beneficio de la sociedad, demostrando con ello su pertinencia social.

A continuación, una brevísima síntesis de los resultados económicos y sociales del país a lo largo del período objeto de análisis, sirve como punto de referencia para determinar los retos de la carrera en el presente.

Los altos estándares de salud, educación y cultura alcanzados por nuestro país en los más de sesenta años transcurridos son internacionalmente reconocidos; no así los resultados económicos. Con la desaparición del Campo Socialista, cambiaron abruptamente las condiciones del funcionamiento de la economía cubana y, con ello, las condiciones que habían posibilitado alcanzar ritmos razonables de crecimiento económico. A pesar de que las transformaciones realizadas en la política económica permitieron remontar la crisis provocada por el «derrumbe», los ritmos de crecimiento económicos han sido generalmente positivos, pero como norma, bajos e inestables. También han sido insuficientes los niveles de inversión con relación al Producto Interno Bruto (PIB). La estructura productiva y de exportaciones se ha modificado, mayormente a cuenta del turismo, la biotecnología y la exportación de los servicios médicos, pero no se han convertido en una fuente estable del crecimiento económico. La dinámica de la producción agropecuaria ha ido en retroceso, en especial la producción cañera y pecuaria. Estas y otras limitaciones inciden negativamente sobre la balanza de pagos y entorpecen el avance del proyecto de desarrollo socialista del país a mediano y largo plazo.

La población cubana ha enfrentado casi regularmente una escasez generalizada de bienes de consumo, especialmente alimentos; la construcción de viviendas no ha marchado de acuerdo con las necesidades y aspiraciones de la familia cubana, la vulnerabilidad climática del país, y la sismicidad de algunos territorios; Cuba sigue siendo «un país donde se puede vivir sin trabajar» (expresión crítica realizada por el

Gral. de Ejército Raúl Castro Ruz); numerosas empresas estatales son irrentables; es elevado y creciente el déficit presupuestario; es reducida la capacidad para honrar deudas con el exterior, lo que desalienta a los inversionistas extranjeros; resulta baja la eficiencia de los procesos inversionistas y, en algunos casos –como la construcción reciente de algunos hoteles–, no se justifica económicamente; además, se constata la fragilidad de la moneda nacional.

A partir del VI Congreso del PCC, intentando modificar tales comportamientos, se emprendió la transformación del modelo económico vigente en el país y también se elaboró la estrategia de desarrollo económico y social hasta el 2030. Sin embargo, aún restan importantes transformaciones, como es el caso de la Ley de Empresa. A juzgar por los resultados económicos alcanzados hasta el presente, las transformaciones realizadas no han producido el salto en la eficiencia que el país necesita.

En la actualidad, Cuba atraviesa una grave crisis económica y social, posiblemente la más compleja de su historia revolucionaria. Entre los factores desencadenantes cabe mencionar los altos costos económicos y financieros resultantes del enfrentamiento a la COVID-19; la caída de los ingresos provenientes del turismo internacional; así como el ensañamiento en tales circunstancias del bloqueo yanqui contra Cuba. Todos estos fenómenos gravitan negativamente sobre la dinámica financiera del país.

No existen evidencias de una pronta recuperación. La crisis se inicia con una caída del PIB del 1,0 % en el 2020; le siguen ligeras recuperaciones de 1,3 % en el 2021 y 1,8 % en el 2022, pero volvió a contraerse con un 2 % negativo en el año 2023 (Carranza, 2023). Como resultado de fuertes impactos externos, las medidas internas dirigidas a enfrentar la situación existente, no dieron los resultados esperados. (Rodríguez, 2024). Desde el año 2019 el país no cumple el pago de la deuda externa y los nuevos plazos acordados para realizar los pagos se extienden hasta el 2027, pero están gravados por recargos de intereses moratorios.

En el año 2023, el 13,4 % del total de las empresas estatales terminaron con pérdidas, en tanto que el 7,2 % de las pequeñas y medianas empresas experimentó pérdidas en su gestión. Por su parte, el índice de precios al consumidor, al cierre del primer semestre de 2023, experimentó un ascenso del 45 % sobre igual período del año precedente. Se estima que hoy cerca del 30 % de la población recibe ingresos por debajo de la canasta básica (Carranza, 2023).

Luego de la reforma económica de los años 90, algunos investigadores comenzaron a emplear el concepto de población en riesgo (de pobreza, se sobreentiende), más adelante

fueron objeto de atención los procesos migratorios desde los territorios del Oriente cubano hacia el Occidente del país, así como la descampesinización del campo, entre otros temas. A todo ello se añade en la actualidad, la grave migración hacia el exterior, principalmente de jóvenes en cuya calificación el país ha invertido cuantiosos recursos y que gravita negativamente sobre la estructura demográfica a mediano y largo plazo.

Vale hacer notar que la economía no es una ciencia exacta, sino social. Las decisiones económicas de un país están mediadas por circunstancias históricas, no solo económicas, sino también políticas y sociales. Mucho más complejo resulta por el hecho de tratarse de un proyecto socialista, en palabras del Gral. de Ejército: «un camino hacia lo ignoto», sobre el que existen diferentes experiencias históricas, situado a 90 millas de la mayor potencia capitalista y sistemáticamente bloqueado por su vecino más cercano y poderoso. En tales circunstancias no es de extrañar que se originen manifestaciones de voluntarismo, que solo la evidencia científica, es decir, la práctica, puede contrarrestar.

Más allá de los factores objetivos desencadenantes antes citados, en la base de la crisis económica actual de la economía cubana, está la presencia de las contradicciones y desequilibrios asociados a una implementación fragmentada y parcial de las transformaciones en el modelo económico cubano, que no ha mejorado los niveles de competitividad y crecimiento de la economía a escala agregada, y en fechas más recientes, ha agudizado ciertas distorsiones macro y microeconómicas en el país. (Romero, 2022).

Tales insuficiencias conciernen no solo al modelo económico, sino también a la estrategia de desarrollo aprobada (Carranza, 2023). Como resultado de todo ello, la economía cubana enfrenta varias crisis: la del modelo económico, macroeconómica, sectoriales (el sector agropecuario y el energético, en especial) y también demográfica.

Trascender este escenario y avanzar hacia el socialismo próspero y sostenible al que se aspira, exige reconocer la existencia de prejuicios, distorsiones, insuficiencias y errores en el diseño e implementación de la política económica, así como en la selección y formación de cuadros para la actividad económica. La práctica, terca por demás, es el criterio marxista de la verdad. Estos elementos ponen de relieve, en opinión de la autora, cuán débil es aún la ciencia económica en el país y cuánto más se necesita investigar, proponer y convencer para sacar al país y al pueblo cubano de la situación actual.

En el complejo contexto económico y político actual, es posible identificar, según esta autora, algunos retos para la carrera de Economía. En principio, son los siguientes:

1. El país necesita más que nunca antes, economistas capaces de participar en la búsqueda del mejor camino para la economía cubana. Siguiendo al Che hace sesenta años: «capaces de interpretar el ritmo y la dirección del desarrollo de nuestra economía, que es como decir el ritmo y desarrollo de nuestra Revolución» (Guevara, 1960). Contribuir a tal propósito ha de continuar siendo un compromiso de los profesores y estudiantes de esta Facultad. Resulta estratégico incorporar tempranamente a los jóvenes a los estudios de doctorado y, en especial, retener el capital humano, el claustro-formado durante muchos años de trabajo en la educación superior cubana.
2. El contexto internacional actual no es favorable para el desarrollo de Cuba, pero no por ello es inalcanzable, como tampoco lo es su carácter socialista. Sobre tales bases, se requiere acometer serios y sistemáticos esfuerzos de investigación orientados a redefinir los fundamentos y retos del socialismo posible en las actuales circunstancias de Cuba y el escenario mundial actual, sin dogmas ni formulaciones apoloéticas. Tal es el punto de partida imprescindible para determinar el curso de la acción, la concepción sistémica de la reforma económica y la secuencia de las transformaciones del modelo económico. Como parte de tales esfuerzos, estudiar a fondo las reformas socialistas anteriores, especialmente las exitosas, y asumir máximas imprescindibles del concepto Revolución: el sentido del momento histórico y aquella que nos convoca a «cambiar todo lo que deba ser cambiado» y permite extender los límites de la reforma económica en Cuba.
3. Documentar el carácter histórico-estructural (recurrente) de la inflación en nuestro país, sus nexos con la dilatada transformación estructural de la economía cubana y con la dinámica del consumo de la población, así como la instrumentación de programas de estabilización macroeconómica.
4. Promover entre los economistas una formación profunda y actualizada de conocimientos en el análisis de procesos económicos, mediante la amplia gama de sistemas informáticos y modelos económico-matemáticos existentes, de uso habitual en países de América Latina, para el diseño de políticas, tanto a nivel empresarial, como también sectorial y global, que posibiliten medir el impacto

de las decisiones económicas y, con ello, elevar el rigor tecnológico y científico de las proyecciones de desarrollo a mediano y largo plazo.

5. El carácter abierto de la economía cubana, determina la prioridad que ha de concederse en el plan de estudios a la determinación objetiva de las tasas de cambio, tanto para la planificación de largo plazo, como para medir el impacto de las decisiones económicas a corto plazo y ponderar su eficacia
6. Se recomienda, sobre la base de las lecciones de la crisis actual, promover un debate científico entre los claustros de las facultades del país, centrado en cómo alcanzar el salto en la eficiencia que necesita el país, así como en el despliegue de las potencialidades de desarrollo de cada territorio, las complementariedades entre unos y otros, y la singularidad de la Capital.
7. Valorar la posibilidad de convertir investigaciones priorizadas por el país, en una fuente de ingresos para profesores y estudiantes universitarios, de modo que contribuya a su retención, estabilidad y desarrollo profesional y compromiso. El talento humano ha de ser preservado en todos los frentes.

CONSIDERACIONES FINALES

El análisis de los sesenta años transcurridos por la carrera de Economía de la UH revela una marcha progresiva, no exenta de tropiezos e insatisfacciones, orientada a formar profesionales capaces y comprometidos con la nación cubana para hacerla avanzar hacia una sociedad mejor. Sin abandonar la formación marxista y la crítica de la dominación imperialista del presente, el currículo de la carrera se ha universalizado y ha rebasado la interpretación dogmática y voluntarista de la planificación que condujo a una dirección administrativa de la economía socialista, pero debe continuar modernizándose.

La Comisión de Carrera es agente de la innovación en la carrera. Los cambios curriculares más trascendentes realizados hasta el presente, pueden identificarse por: una formación más universal e integral del economista y a la vez inspirada en la crítica marxista; la racionalidad y objetividad en la determinación de dos perfiles terminales: Global y Empresarial, como expresión de competencias profesionales claramente diferentes; la creación de habilidades de computación; las nuevas formas de proyectar el futuro en el ámbito nacional, empresarial e internacional; el análisis de los determinantes del desarrollo económico y social sostenible en el presente cubano; una

cultura superior en el estudio de la política económica y sus herramientas, así como mayor flexibilidad del currículo de materias de estudio a vencer por el estudiante. Especial atención ha de continuar prestándose al modelo global de acumulación capitalista que tipifica el escenario internacional y a las mejores experiencias de inserción en ese entorno.

Las transformaciones realizadas en el currículo de la carrera han representado una transformación cultural. Actualmente coexisten las generaciones más experimentadas de economistas, formados para actuar en una economía regida por la planificación centralizada y dirigida administrativamente, que se agotó y volvió insostenible. Junto a ellos laboran generaciones más jóvenes, preparados para la descentralización y el uso de instrumentos directos e indirectos de regulación económica, a medida que Cuba pone en marcha un nuevo modelo económico y social. Los prejuicios ideológicos, temores y frenos resultantes de tales diferencias pueden y deben ser vencidos a través de la superación profesional, el trabajo conjunto y la comprobación de la verdad en los hechos.

Se ha fortalecido el interés de los estudiantes por la carrera. Ellos asumen una visión más integral, compleja y crítica del proceso de desarrollo económico y social en Cuba. Hay que aprovechar su impaciencia incorporándolos a tareas importantes, guiados por profesores experimentados. La participación, información oportuna y el debate científico constituyen ejes de su formación profesional y compromiso.

El éxodo hacia el exterior de egresados y profesores jóvenes ha alcanzado niveles preocupantes; se ha reducido significativamente la plantilla de profesores y la proporción de doctores ha retrocedido a niveles de veinte años atrás. Dar cumplimiento a la misión enunciada por el Che, tiene también entre sus premisas la retención del claustro, propósito que en el complejo escenario actual, demanda la adopción de medidas extraordinarias que van más allá de las prerrogativas de la Facultad.

La denuncia del carácter inmoral, criminal y extraterritorial del bloqueo yanqui es insuficiente. Los estudiantes de Economía deben advertir las verdades a medias presentes en el discurso de sus promotores, conocer su entramado e identificar caminos para sortearlo.

La formación de economistas ha de contribuir a materializar la prioridad concedida a la ciencia, la tecnología y la innovación en el país. Para ello, los procesos productivos deben transcurrir en un ambiente apropiado para que florezca la innovación, especialmente mediante una reforma integral de la empresa estatal. Además, favorecer

la formación doctoral de directivos y asesores en la esfera económica, para que las decisiones económicas más importantes descansen sobre una base científica.

Un momento especial ha de concederse al estudio de la política económica hacia el sector agropecuario. Ningún país ha emprendido procesos de desarrollo económico sin expandir la producción agropecuaria y resolver el problema de la alimentación, cuya solución no es un asunto únicamente territorial, sino también nacional. Posee particular importancia para fomentar el turismo internacional, sustituir importaciones y para generar ingresos por exportaciones. Las experiencias de la NEP en la antigua URSS, el inicio de la reforma económica china precisamente por la agricultura, así como la propia experiencia histórica cubana, aportan importantes lecciones.

En la ciencia no hay caminos reales. La ciencia económica en Cuba ha de hallar la verdad en los hechos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ÁLVAREZ, O. *ET AL.* (1990). Contribución al debate sobre la elaboración del modelo de desarrollo económico y social de Cuba. Documento de trabajo del área de ciencias económicas de la Universidad de La Habana, presentado a la Dirección del Gobierno.
- CAIRO, A. (2021). La Universidad de La Habana (1728-2008). Recuperado el 15 de octubre de 2022 de <https://1library.co/document/yj83726q-la-universidad-de-la-habana.html>
- CARRANZA, J. A. (2023, 25 de diciembre). La economía cubana a las puertas de 2024: crisis, desafíos y oportunidades. Recuperado el 4 de marzo de 2024 de <http://oncubanews.com/ecos/>
- CASTRO, F. (1970). El socialismo como sistema se ha convertido en una condición del Desarrollo. *Economía y Desarrollo* (1), 5-45. Universidad de la Habana.
- FERNÁNDEZ, O. (2023, enero). Entrevista realizada por la autora al economista cubano Oscar Fernández Estrada. Universidad de La Habana.
- GARCÍA, M. (2003). Impacto de los cambios en la economía cubana sobre la formación de los economistas. Conferencia L.A.S.A, Dallas, 27 al 29 de marzo.
- GARCÍA, M. (2014). Socialismo, mercado y desarrollo en el escenario cubano actual. *Economía y Desarrollo, CLII* (2) Recuperado el 24 de octubre de 2022 de

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0252-85842014000200002

- GARCÍA, M. (2018) Repensar la enseñanza de la Economía Política del Socialismo, *Economía y Desarrollo*, CLX, (2) Recuperado el 24 de octubre de 2022 de scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_abstract&pid=S0252-85842018000200015&lng=es
- GUEVARA, E. (1960, 2 de marzo). El papel de la Universidad en el desarrollo económico de Cuba. Charla en la Universidad de La Habana. Recuperado el 23 de marzo de 2024 de <https://medium.com/revista-alma-mater/el-papel-de-la-universidad-en-el-desarrollo-econ%C3%B3mico-de-cuba-d3e573e90719>
- GUEVARA, E. (1970). *Obras 1957-1967*. Tomo II. Casa de las Américas.
- PARTIDO COMUNISTA DE CUBA (PCC) (2021). Conceptualización del Modelo Económico y Social Cubano de Desarrollo Socialista. Recuperado el 23 de marzo de 2024 de <https://www.pcc.cu/conceptualizacion-del-modelo-economico-y-social-cubano-de-desarrollo-socialista>
- REYES, H. (2022, enero). Entrevista realizada por la autora a Horacio Reyes Lovio, primer presidente de la Asociación de Estudiantes de Economía. Universidad de La Habana.
- PELÁIS, C. A. (2022, diciembre). Entrevista realizada por la autora a César A. Peláiz López. Universidad de La Habana.
- PIÑEIRO, L. R. (2023, enero). Entrevista realizada por la autora a Luis Ramiro Piñeiro Suárez, decano de la Facultad de Matemática. Universidad de La Habana.
- RODRÍGUEZ, C. R. (1962). La Reforma Universitaria en Cuba. *Revista Cuba Socialista*, (6), 22- 44.
- RODRÍGUEZ, J. L. (2024, 13 de febrero). La economía cubana en el 2023 y perspectivas para el 2024 (I). *Granma*. Recuperado el 15 de julio de 2024 de <https://www.granma.cu/economia-con-tinta/2024-02-13/la-economia-cubana-en-2023-y-perspectivas-para-2024-i-13-02-2024-00-02-18>
- ROMERO, A. F. (2022, 24 de agosto). Los cambios económicos en Cuba y las recientes medidas adoptadas por MINCEX y MINCIN: El desafío de la transformación estructural. Actualización del modelo socialista cubano. *Debate Económico*. Recuperado el 15 de julio de 2024 de <http://www.cubadebate.cu/especiales/2022/08/24/los-cambios-economicos-en-cuba-y-las-recientes-medidas-adoptadas-por-mincex-y-mincin-el-desafio-de-la-transformacion-estructural/>

TSAGOLOV, N, *ET AL.* (1975). *Curso de Economía Política*. Tomo II. Universidad Estatal de Lomonósov. Editorial Orbe.

ZALDÍVAR, M. (2022, enero). Entrevista realizada por la autora a Martha Zaldívar Puig, profesora de la Facultad de Economía, Universidad de la Habana.

Conflictos de intereses

La autora declara que no existen conflictos de intereses.

Notas aclaratorias:

¹ La Dra. Margarita García Rabelo ingresó a la carrera de Economía, por Curso de Nivelación en el año 1963 y se graduó en 1969. Desde 1967 comenzó a trabajar en la Universidad de La Habana, como investigador en los Equipos de Investigación Económica hasta 1973, en que paso a trabajar como profesor de Economía Política y Teorías del Desarrollo de la Facultad de Economía, desempeñando responsabilidades académicas y de dirección. Culminó sus estudios de doctorado en la especialidad de Economía Política en la Universidad Estatal de Moscú en 1969. En la actualidad está jubilada y colabora en el Comité de Doctorado de Economía Política.

² A solicitud de la Asociación de Estudiantes (más tarde, Federación Estudiantil Universitaria) se estableció el llamado «horario de estudiante», que autorizaba a los trabajadores matriculados en las universidades, a laborar una jornada de trabajo de seis horas, para posibilitar la asistencia diaria a clases en el horario vespertino, medida que contrarrestó el éxodo de casi el 50 % en los primeros grupos matriculados.